

León XIV defendió el matrimonio entre hombre y mujer y criticó «la libertad de quitar vida»

El papa León XIV recibió este domingo a miles de familias en la Plaza de San Pedro y, ante ellas, defendió el matrimonio como la unión entre el hombre y la mujer, «no como un ideal», y criticó a quien invoca «la libertad para quitar la vida».

«Con el corazón lleno de gratitud y esperanza, a ustedes esposos les digo: el matrimonio no es un ideal, sino el modelo del verdadero amor entre el hombre y la mujer: amor total, fiel y fecundo», sostuvo en su homilía, citando la encíclica 'Humanae Vitae' (1968).

El nuevo papa ha oficiado su primer gran acto de este Jubileo desde su elección el pasado 8 de mayo, con una misa dedicada a las familias, los niños, los abuelos y los ancianos que llenaron la plaza vaticana a pesar del intenso calor que se respiraba.

En su homilía, el pontífice defendió los «matrimonios santos» entre hombre y mujer para superar «las fuerzas que destruyen relaciones y sociedades».

Porque, subrayó, «todos nosotros vivimos gracias a una relación, es decir, a un vínculo libre y liberador de humanidad y cuidado mutuo».

«Hermanos, si nos amamos así, sobre el fundamento de Cristo (...), seremos un signo de paz para todos, en la sociedad y en el mundo. No hay que olvidarlo: del seno de las familias nace el futuro de los pueblos», abogó.

León XIV, después, lamentó que «a veces esta humanidad se ve traicionada» cuando no se protege la vida.

«Es cierto que, a veces, esta humanidad se ve traicionada. Por ejemplo, cuando se invoca la libertad no para dar vida, sino para quitarla; no para proteger, sino para herir. Sin embargo, incluso frente al mal que divide y mata, Jesús sigue orando al Padre por nosotros», alegó.

Para su defensa de la familia, citó algunas parejas y familias que han subido a los altares conjuntamente en las últimas

décadas, como los padres de santa Teresa del Niño Jesús, Luis y Celia Martín, beatificados en 2008, o la familia polaca de los Ulma, asesinados por haber protegido judíos en la II Guerra Mundial.

«Al proponernos como testigos ejemplares a matrimonios santos, la Iglesia nos dice que el mundo de hoy necesita la alianza conyugal para conocer y acoger el amor de Dios, y para superar, con su fuerza que une y reconcilia, las fuerzas que destruyen las relaciones y las sociedades», aseveró.

La misa congregó a miles de familias, englobadas en delegaciones de 131 países de todo el mundo, para participar en esta cita dedicada a ellas por este Año Santo y que abarrotaron la plaza de San Pedro del Vaticano mostrando banderas o carteles en los que se podían leer lemas como «Papa León, protege la familia».

Antes de la eucaristía, el pontífice recorrió la plaza sobre su papamóvil, bendiciendo a decenas de niños que le acercaban sus colaboradores a su vehículo descapotable e incluso llegó a chocar la mano con un muchacho que le aclamaba entre la muchedumbre.

Después, León XIV cantó el 'Regina Caeli', el rezo que sustituye al Ángelus durante el periodo pascual, y volvió a saludar a las familias, especialmente a los niños -«que reviven la esperanza»- y a los abuelos y los ancianos, «modelos de fe e inspiración».

Pero también pidió la intercesión de la Virgen por las familias «con dificultades» como las que «sufren a causa de la guerra» en Oriente Medio, Ucrania y «en muchas otras partes del mundo».

«Que la Madre de Dios nos ayude a caminar juntos por el camino de la paz», terminó. **EFE**

Con información de La Patilla